

CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS

Moniciones y lecturas

ENTRADA

La Santa Madre Iglesia, después de su solicitud para celebrar con las debidas alabanzas la dicha de todos sus hijos bienaventurados en el cielo, se interesa ante el Señor en favor de las almas de cuantos nos precedieron con el signo de la fe y duermen en la esperanza de la resurrección, y por todos los difuntos desde el principio del mundo, cuya fe sólo Dios conoce, para que, purificados de toda mancha del pecado y asociados a los ciudadanos celestes, puedan gozar de la visión de la felicidad eterna.

ANTES DE LAS LECTURAS

Las lecturas de hoy son palabras de fe y esperanza, que nos invitan a mirar más allá del dolor y la tristeza de la muerte. Porque Dios quiere para todos sus hijos la misma vida nueva que vive ahora para siempre Jesucristo resucitado.

Se pueden elegir varios formularios de las misas de difuntos, como las siguientes:

PRIMERA LECTURA

Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor

Lectura del libro de las Lamentaciones 3, 17-26

Me han arrancado la paz, y ni me acuerdo de la dicha; me digo: «Se me acabaron las fuerzas y mi esperanza en el Señor». Fíjate en mi aflicción y en mi amargura, en la hiel que me envenena; no hago más que pensar en ello, y estoy abatido. Pero hay algo que traigo a la memoria y me da esperanza: que la misericordia del Señor no termina y no se acaba su compasión; antes bien, se renuevan cada mañana: ¡qué grande es tu fidelidad! El Señor es mi lote, me digo, y espero en él. El Señor es bueno para los que en él esperan y lo buscan; es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 129, 1-2. 3-4. 5-6. 7. 8 (R.: 1; o bien: cf. 5)

R. Desde lo hondo a ti grito, Señor.

O bien:

Espero en el Señor, espero en su palabra.

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi suplica. **R.**

Si llevas cuenta de los delitos,
Señor, ¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el
perdón, y así infundes respeto. **R.**

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora. **R.**

Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa,
y el redimirá a Israel de todos sus delitos. **R.**

SEGUNDA LECTURA
Andemos en una vida nueva

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos **6, 3-9**

Hermanos:

Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo fuimos incorporados a su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Porque, si nuestra existencia está unida a él en una muerte como la suya, lo estará también en una resurrección como la suya. Comprendamos que nuestra vieja condición ha sido crucificada con Cristo, quedando destruida nuestra personalidad de pecadores, y nosotros libres de la esclavitud al pecado; porque el que muere ha quedado absuelto del pecado. Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ALELUYA

Esta es la voluntad de mi Padre: que no pierda nada de lo que me dio,
si no que lo resucite en el último día.

EVANGELIO

En la casa de mi Padre hay muchas estancias

+ Lectura del santo evangelio según san Juan **14, 1-6**

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Que no tiemble vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no fuera así; ¿os habría dicho que voy a prepararos sitio? Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice:

-«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?»

Jesús le responde:

-«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí».

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones

Sacerdote: Oremos confiadamente a Dios, señor de la vida y de la muerte, por todos los fieles difuntos y por todo el mundo.

- Por la Iglesia, para que viva en la esperanza de la futura resurrección. **Roguemos al Señor.**
- Por quienes se sienten desolados por la muerte de las personas queridas. **Roguemos al Señor.**
- Por quienes entregaron su vida generosamente por amor a los demás. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los fieles difuntos que ya han salido de este mundo, para que reciba sus almas y los haga gozar de su presencia. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestros familiares, amigos y bienhechores difuntos. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los feligreses de la parroquia fallecidos en el último año. Oremos. **Roguemos al Señor.**

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, concede a tus siervos que han salido de este mundo la luz y la paz, y a nosotros el consuelo de la futura resurrección. PJNS.